



# **Comunidades Azules en Latinoamérica**

## Solidaridad y Autogestión

*Comunidades azules son aquellas que se comprometen con otras formas de relacionarse con la naturaleza y adoptan al agua como bien común, contra su privatización y a favor de los acuerdos público comunitarios.*

# ¿Qué son las comunidades azules?

El Proyecto Comunidades Azules es una iniciativa que nace en Canadá en el año 2009, creada por el Consejo de Canadienses y el Sindicato Canadiense de Empleados Públicos. Junto a otros colectivos, decidieron tres principios para las municipalidades que quisieran ser identificadas como Comunidades Azules:

1) La municipalidad debe respetar el Derecho Humano al agua

2) Denunciar la privatización, promover y defender la gestión pública del agua

3) Prohibir la venta de agua embotellada a edificios o eventos públicos municipales.

Así, se inició el proyecto para dar herramientas a los gobiernos locales que les permitieran resistir a la privatización y a las políticas conservadoras y privatizadoras. En el 2011 se tuvo la primera Comunidad Azul, ahora son más de 20. Poco a poco y con la atención de la prensa, el proyecto se extendió a países como Suiza, Alemania, Francia y España. Diez años después, el reto radicó en la necesidad de llegar a los territorios rurales y zonas periurbanas de las ciudades, donde las comunidades construyen alternativas ante la privatización, desde la autogestión y las relaciones solidarias.

## Las comunidades azules en Latinoamérica

De esta manera, la Plataforma de Acuerdos Público Comunitarios de las Américas ha decidido acoger la propuesta de Comunidades Azules en el contexto latinoamericano desde su apuesta por el reconocimiento de la gestión comunitaria del agua y bajo los siguientes principios:

- El Reconocimiento del agua como un bien común y un Derecho Humano Fundamental
- El trabajo por el derecho a la autogestión comunitaria del agua
- El rechazo de todas las formas de privatización, comercialización y mercantilización del agua
- La promoción de acuerdos de cooperación entre sistemas comunitarios
- El trabajo por la defensa del territorio y cuidado del medioambiente
- Una gestión ambiental y administrativa, transparente como el agua
- El compromiso de devolver las aguas utilizadas con la pureza de su origen o en todo caso en condiciones de ser recicladas por las Fuentes
- Manejar adecuadamente las aguas servidas

A continuación, presentamos las tres experiencias con las que hemos comenzado en el continente, postuladas y elegidas por su recorrido.

# ADEC - Asociación Acueducto de Cascajo

Marinilla, Antioquia, Colombia

Se ubica en el municipio de Marinilla, departamento de Antioquia, Colombia. La organización tiene 880 familias asociadas, beneficiando a un total de 3.520 personas habitantes de las veredas Cascajo Arriba, Cascajo Abajo, Cimarronas y La Esperanza. Ha sido reconocido como **uno de los primeros acueductos multiveredales de Colombia**.

Cascajo se ha encargado de enfrentar diversas problemáticas vinculadas a la contaminación en las aguas de la quebrada, como los pocos retiros, el sobrepastoreo, la agroindustria de floricultura, la ganadería y la deforestación. Además de esto, se genera contaminación por residuos sólidos y líquidos domésticos, por agrotóxicos y por deforestación de las rondas hídricas (orillas de quebradas y nacimientos) y basureros a campo abierto.

Frente a las diferentes problemáticas y retos que tiene una organización comunitaria, desde hace más de una década la Asociación ha buscado estrategias para el fortalecimiento de la organización y la **defensa y protección de la gestión comunitaria del agua**. Las diferentes juntas que han integrado la organización han procurado el mejoramiento del sistema de acueducto. El Consejo de Administración está conformado por 12 personas elegidas por Asamblea General, y que representan a las cuatro veredas que beneficia la Asociación.

Uno de los intereses de la organización es promover entre las generaciones más jóvenes la importancia de proteger el agua y su gestión comunitaria.

Para ello realiza alianzas con universidades y colectivos de la región. También construirá una ecosede con el fin de propiciar que el acueducto sea un centro de formación y un referente sobre el **cuidado del ambiente** que permita el intercambio de experiencias.



A su vez, el acueducto está articulado a redes y organizaciones afines como la Asociación Municipal de Acueductos Comunitarios de Marinilla (AMACOMA), la Asociación Departamental de Acueductos Comunitarios de Antioquia (ADACA) y la Red Nacional de Acueductos Comunitarios de Colombia. A partir de la participación en estos espacios, ha sido posible aunar esfuerzos para la formación y la **incidencia política** con el objetivo de aprender a cuidar y a defender el patrimonio social, ambiental y cultural que significan los acueductos comunitarios.

Durante el año 2020, en el marco del reconocimiento **Comunidades Azules**, el Consejo de Administración realizó un ciclo de talleres sobre el manejo de residuos sólidos y líquidos domésticos en cada una de las veredas del radio de acción del Acueducto.

# ASOACCTASCO - Asociación de Acueductos Comunitarios de Tasco

Tasco, departamento de Boyacá, Colombia

Se ubica en el municipio de Tasco, departamento de Boyacá, Colombia, lugar en que los acueductos comunitarios se enfrentan a diversas amenazas. El país cuenta con el 50% de ecosistemas de páramo del mundo, y de este porcentaje, el territorio boyacense representa el 18.3%. La Laguna del Oro y las serranías son lugares familiares donde las comunidades han tenido relaciones históricas y culturales con el agua, donde los frailejones, plantas nativas de Colombia, Venezuela y Ecuador llegan a medir 9 metros. Los frailejones se adaptan fisiológicamente a las drásticas condiciones climáticas de las alturas andinas (frío, alta irradiación UV, estacionalidad diaria y escasez fisiológica de agua), crecen un centímetro al año y cumplen una gran función en los páramos, pues absorben el agua de las neblinas y la conserva. Hoy en día, la **minería de carbón**, de socavón y a cielo abierto pone en peligro a esta especie, pues las minas se encuentran a una altura de 3.600 m sobre el nivel del mar.

Desde hace más de 40 años, las comunidades organizadas han garantizado el **derecho al agua** a través de la Asociación de Acueductos Comunitarios del municipio de Tasco. Está conformada por siete organizaciones: El Pedregal, San Isidro, Chorro blanco, Hormezaque, Calle Arriba, La Chapa y el acueducto urbano. Desde la **gestión comunitaria del agua** han sido salvaguardas de los cuerpos de agua y del páramo de Pisba que garantiza el abastecimiento de agua a 10.000 personas de Boyacá y la región de los llanos orientales, correspondiente a los departamentos del Meta, Casanare y Guaviare.

La Asociación implementó el **monitoreo comunitario** al agua para dar cuenta de los metales pesados que contiene. Iniciaron este proceso con el reconocimiento del territorio para visualizar los daños que estaba causando la minería y convocaron audiencias ambientales ciudadanas con invitación a las instituciones del municipio y el departamento, con lo que lograron alertar sobre el problema a nivel nacional.



Asoacctasco ha realizado acciones jurídicas, movilizaciones sociales en las que han participado actores sociales del territorio como escuelas, colectivos y grupos juveniles. También, la acción pedagógica popular a través de las Escuelas Itinerantes de educación y formación, que han posibilitado el **fortalecimiento político organizativo** y el tejido comunitario.

Finalmente, sus acciones de incidencia han sido referente nacional, entre otras razones, porque en 2018 lograron revocar el mandato de un alcalde por primera vez en Colombia. En el país se habían intentado 286 revocatorias del mandato, pero fueron los acueductos comunitarios de Tasco quienes a través de un mecanismo de participación ciudadana, lograron revocar a un alcalde que incumplió los acuerdos comunitarios, especialmente, con el cuidado y protección de las fuentes hídricas.

Por todo lo anterior, en 2019, ASOACCTASCO es reconocida como **Comunidad Azul en América Latina** por la protección del agua y el páramo contra la minería y recientemente contra el fracking.

# Unión de Agua Potable Rural de la Cuenca del Río Petorca

Petorca, Valparaíso, Chile

Ubicada en la cuenca del río Petorca, en la región de Valparaíso, Chile, está integrada por 25 organizaciones de Agua Potable Rural (APR), divididos en comités, cooperativas, juntas de vecinos y comunidades en las zonas más apartadas. La comuna de Petorca es la más extensa de la región, con los índices más altos de pobreza, a lo que se suma que desde hace 10 años vive una **profunda sequía** a causa de la crisis climática y de la extracción de grandes cantidades de agua para la agroindustria de la palta/aguacate.

En la región las comunidades se encuentran rodeadas por las plantaciones del monocultivo y las obras de acumulación de agua de los grandes empresarios que se han construido con subsidios del Estado; mientras que las comunidades se abastecen de agua con camiones cisterna en un país donde el agua está privatizada desde la constitución y un código de aguas creado en la época de la dictadura de Augusto Pinochet.



De esta manera, existe un proceso sistemático de **violación del derecho humano al agua** ante el cual se han organizado y mediante la unión de las APR y de la Oficina de Asuntos Hídricos de la municipalidad, se conformaron las **mingas solidarias por el agua** que buscan replicar las experiencias de las acciones comunitarias y promover el fortalecimiento organizativo desde la defensa del agua como bien común.

Desde el reconocimiento como **Comunidad Azul** y el apoyo que se ha brindado, se están fortaleciendo y conformando estas comunidades organizadas gestoras del agua en la región. Han promovido la **asociatividad territorial**, la participación social y la educación ambiental, desde la gestión de los bienes comunes que hacen las comunidades. Han logrado una triangulación que busca disminuir la vulnerabilidad del sistema, entregando herramientas a los y las asociadas/os con miras a construir acuerdos públicos en torno a la gestión del agua.

Las APR apoyan las necesidades de cada uno de los sistemas en el mejoramiento tecnológico para que puedan ser cada día mejores. Los movimientos de apoyo han sido fundamentales para las comunidades, tanto en términos económicos como organizativos.



# ¿Por qué son importantes las comunidades azules para Latinoamérica?

El **Proyecto Comunidades Azules** es una oportunidad para avanzar en la creación de una nueva narrativa, visibilizar la construcción de alternativas que van más allá de lo público-estatal y el reconocimiento del ejercicio de las comunidades organizadas que mediante la **autogestión** se auto-garantizan el acceso a la provisión de agua para usos domésticos y agropecuarios, como en el caso de las comunidades campesinas e indígenas.

Ser una comunidad azul es tener un certificado que legitima y reconoce las prácticas que desarrolla la organización enmarcadas en la **gestión comunitaria del agua**. Es una distinción que simboliza su vínculo con organizaciones sociales e instituciones públicas que en muchos territorios realizan compromisos similares y con las cuales se construyen **lazos de hermanamiento y solidaridad**. El reconocimiento internacional de nuestro trabajo por la defensa del agua fortalece las experiencias y permite el intercambio y el aprendizaje recíproco, así como la documentación de la historia de nuestra comunidad para su divulgación y el intercambio de experiencias con organizaciones hermanas de otras partes del continente y el mundo.

